

# Devoción a la Preciosísima Sangre



## Carta Apostólica Inde a primis

*De su Santidad San Juan XXIII a los venerables hermanos, patriarcas, primados, arzobispos, obispos y demás ordinarios de lugar en paz y comunión co la sede apostólica, sobre el fomento del culto ala Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.*

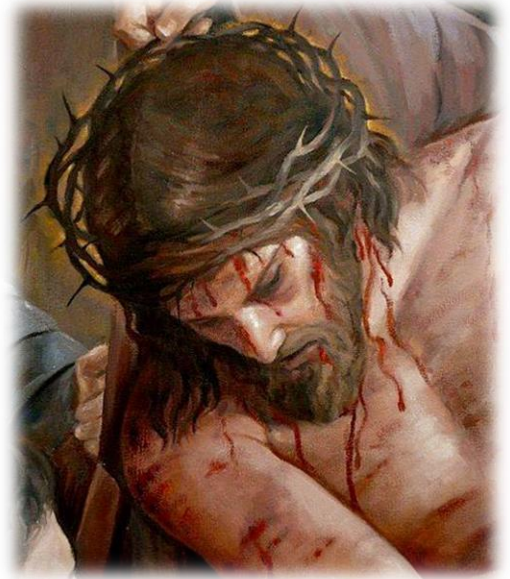
Venerables Hermanos, salud y Bendición Apostólica.

Muchas veces desde los primeros meses de nuestro ministerio pontificio —y nuestra palabra, anhelante y sencilla, se ha anticipado con frecuencia a nuestros sentimientos— ha ocurrido que invitásemos a los fieles en materia de devoción viva y diaria a volverse con ardiente fervor hacia la manifestación divina de la misericordia del Señor en cada una de las almas, en su Iglesia Santa y en todo el mundo, cuyo Redentor y Salvador es Jesús, a saber, la devoción a la Preciosísima Sangre.

Esta devoción se nos infundió en el mismo ambiente familiar en que floreció nuestra infancia y todavía recordamos con viva emoción que nuestros antepasados solían recitar las Letanías de la Preciosísima Sangre en el mes de julio.

Fieles a la exhortación saludable del Apóstol: "Mirad por vosotros y por todo el rebaño, sobre el cual el Espíritu Santo os ha constituido obispos, para apacentar la Iglesia de Dios, que El adquirió con su sangre" [1], creemos, venerables Hermanos, que entre las solicitudes de nuestro ministerio pastoral universal, después de velar por la sana doctrina, debe tener un puesto preeminente la concerniente al adecuado desenvolvimiento e incremento de la piedad religiosa en las manifestaciones del culto público y privado. Por tanto, nos parece muy oportuno llamar la atención de nuestros queridos hijos sobre la conexión indisoluble que debe unir a las devociones, tan difundidas entre el pueblo cristiano, a saber, la del Santísimo Nombre de Jesús y su Sacratísimo Corazón, con la que tiende a honrar la Preciosísima Sangre del Verbo encarnado "derramada por muchos en remisión de los pecados" [2].

Sí, pues, es de suma importancia que entre el Credo católico y la acción litúrgica reine una saludable armonía, puesto que *lex credendi legem statuat supplicandi* (la ley de la fe es la pauta de la ley de la oración) [3] y no se permitan en absoluto formas de culto que no broten de las fuentes purísimas de la verdadera fe, es justo que también florezca una armonía semejante entre las diferentes devociones, de tal modo que no haya oposición o separación entre las que se estiman como fundamentales y más santificantes, y al mismo tiempo prevalezcan sobre las devociones personales y secundarias, en el aprecio y práctica, las que realizan mejor la economía de la salvación universal efectuada por "el único Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo para redención de todos" [4]. Moviéndose en esta atmósfera de fe recta y sana piedad los creyentes están seguros de sentirse *cum Ecclesia* (sentir con la Iglesia), es decir, de vivir en unión de oración y de caridad con Jesucristo, Fundador y Sumo Sacerdote de aquella sublime religión que junto con el nombre toma de El toda su dignidad y valor.



Si echamos ahora ,una rápida ojeada sobre los admirables progresos que ha logrado la Iglesia Católica en el campo de la piedad litúrgica, en consonancia saludable con el desarrollo de la fe en la penetración de las verdades divinas, es consolador, sin duda, comprobar que en los siglos más cercanos a nosotros no han faltado por parte de esta Sede Apostólica claras y repetidas pruebas de asentimiento y estímulo respeto a las tres mencionadas devociones; que fueron practicadas desde la Edad Media por muchas almas piadosas y propagadas después por varias diócesis, órdenes y congregaciones religiosas, pero que esperaban de la Cátedra de Pedro la confirmación de la ortodoxia y la aprobación para la Iglesia universal.

Baste recordar que nuestros Predecesores desde el siglo XVI enriquecieron con gracias espirituales la devoción al Nombre de Jesús, cuyo infatigable apóstol en el siglo pasado fue, en Italia, San Bernardino de Sena. En honor de este Santísimo Nombre se aprobaron de modo especial el Oficio y la Misa y a continuación las Letanías [5]. No menores fueron los privilegios concedidos por los Romanos Pontífices al culto del Sacratísimo Corazón, en cuya admirable propagación tuvieron tanta influencia las revelaciones del Sagrado Corazón a Santa Margarita María Alacoque [6]. Y tan alta y unánime ha sido la estima de los Sumos Pontífices por esta devoción, que se complacieron en explicar su naturaleza, defender su legitimidad, inculcar la práctica con muchos actos oficiales a los que han dado remate tres importantes Encíclicas sobre el mismo tema [7].

Asimismo la devoción a la Preciosísima Sangre, cuyo propagador admirable fue en el siglo pasado; el sacerdote romano San Gaspar del Búfalo, obtuvo merecido asentimiento de esta Sede Apostólica. Conviene recordar que por mandato de Benedicto XIV se compusieron la Misa y el Oficio en honor de la Sangre adorable del Divino Salvador; y que Pío IX, en cumplimiento de un voto hecho en Gaeta, extendió la fiesta litúrgica a la Iglesia universal [8]. Por último Pío XI, de feliz memoria, como recuerdo del XIX Centenario de la Redención, elevó dicha fiesta a rito doble de primera clase, con el fin de que, al incrementar la solemnidad litúrgica, se intensificase también la devoción y se derramasen más copiosamente sobre los hombres los frutos de la Sangre redentora.

Por consiguiente, secundando el ejemplo de nuestros Predecesores, con objeto de incrementar más el culto a la preciosa Sangre del Cordero inmaculado, Cristo Jesús, hemos aprobado las Letanías, según texto redactado por la Sagrada Congregación de Ritos [9], recomendando al mismo tiempo se reciten en todo el mundo católico ya privada ya públicamente con la concesión de indulgencias especiales [10].

¡Ojalá que este nuevo acto de la "solicitud por todas las Iglesias" [11], propia del Supremo Pontificado, en tiempos de más graves y urgentes necesidades espirituales, cree en las almas de los fieles la convicción del valor perenne, universal, eminentemente práctico de las tres devociones recomendadas más arriba!

Así, pues, al acercarse la fiesta y el mes consagrado al culto de la Sangre de Cristo, precio de nuestro rescate, prenda de salvación y de vida eterna, que los fieles la hagan objeto de sus más devotas meditaciones y más frecuentes comuniones sacramentales. Que reflexionen, iluminados por las saludables enseñanzas que dimanar de los Libros Sagrados y de la doctrina de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia en el valor sobrealabundante, infinito, de esta Sangre verdaderamente preciosísima, cuius una stilla salvum facere totum mundum quit ab omni scelere (de la cual una sola gota puede salvar al mundo de todo pecado) [12], como canta la Iglesia con el Doctor Angélico y como sabiamente lo confirmó nuestro Predecesor Clemente VI [13]. Porque, si

es infinito el valor de la Sangre del Hombre Dios e infinita la caridad que le impulsó a derramarla desde el octavo día de su nacimiento y después con mayor abundancia en la agonía del huerto [14], en la flagelación y coronación de espinas, en la subida al Calvario y en la Crucifixión y, finalmente, en la extensa herida del costado, como símbolo de esa misma divina Sangre, que fluye por todos los Sacramentos de la Iglesia, es no sólo conveniente sino muy justo que se le tribute homenaje de adoración y de amorosa gratitud por parte de los que han sido regenerados con sus ondas saludables.

Y al culto de latría, que se debe al Cáliz de la Sangre del Nuevo Testamento, especialmente en el momento de la elevación en el sacrificio de la Misa, es muy conveniente y saludable suceda la Comunión con aquella misma Sangre indisolublemente unida al Cuerpo de Nuestro Salvador en el Sacramento de la Eucaristía. Entonces los fieles en unión con el celebrante podrán con toda verdad repetir mentalmente las palabras que él pronuncia en el momento de la Comunión: Calicem salutaris accipiam et nomen Domini invocabo... Sanguis Domini Nostri Iesu Christi custodiat animam meam in vitam aeternam. Amen. Tomaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor... Que la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Así sea. De tal manera que los fieles que se acerquen a él dignamente percibirán con más abundancia los frutos de redención, resurrección y vida eterna, que la sangre derramada por Cristo "por inspiración del Espíritu Santo" [15] mereció para el mundo entero. Y alimentados con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, hechos partícipes de su divina virtud que ha suscitado legiones de mártires, harán frente a las luchas cotidianas, a los sacrificios, hasta el martirio, si es necesario, en defensa de la virtud y del reino de Dios, sintiendo en sí mismos aquel ardor de caridad que hacía exclamar a San Juan Crisóstomo: "Retirémonos de esa Mesa como leones que despiden llamas, terribles para el demonio, considerando quién es nuestra Cabeza y qué amor ha tenido con nosotros... Esta Sangre, dignamente recibida, ahuyenta los demonios, nos atrae a los ángeles y al mismo Señor de los ángeles... Esta Sangre derramada purifica el mundo... Es el precio del universo, con ella Cristo redime a la Iglesia... Semejante pensamiento tiene que frenar nuestras pasiones. Pues ¿hasta cuándo permaneceremos inertes? ¿Hasta cuándo dejaríamos de pensar en nuestra salvación? Consideremos los beneficios que el Señor se ha dignado concedernos, seamos agradecidos, glorifiquémosle no sólo con la fe, sino también con las obras" [16].

¡Ah! Si los cristianos reflexionasen con más frecuencia en la advertencia paternal del primer Papa: "Vivid con temor todo el tiempo de vuestra peregrinación, considerando que habéis sido rescatados de vuestro vano vivir no con plata y oro, corruptibles, sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha!" [17]. Si prestasen más atento oído a la exhortación del Apóstol de las gentes: "Habéis sido comprados a gran precio. Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo" [18].

¡Cuánto más dignas, más edificantes serían sus costumbres; cuánto más saludable sería para el mundo la presencia de la Iglesia de Cristo! Y si todos los hombres secundasen las invitaciones de la gracia de Dios, que quiere que todos se salven [19], pues ha querido que todos sean redimidos con la Sangre de su Unigénito y llama a todos a ser miembros de un único Cuerpo místico, cuya Cabeza es Cristo, ¡cuánto más fraternales serían las relaciones entre los individuos, los pueblos y las naciones; cuánto más pacífica, más digna de Dios y de la naturaleza humana, creada a imagen y semejanza del Altísimo [20], sería la convivencia social!

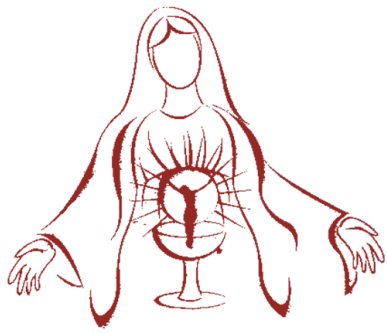
Debemos considerar esta sublime vocación a la que San Pablo invitaba a los fieles procedentes del pueblo escogido, tentados de pensar con nostalgia en un pasado que sólo fue una pálida figura y el

preludio de la Nueva Alianza: "Vosotros os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial y a las miríadas de ángeles, a la asamblea, a la congregación de los primogénitos, que están escritos en los cielos, y a Dios, Juez de todos, y a los espíritus de los justos perfectos, y al Mediador de la nueva Alianza, Jesús, y a la aspersion de la sangre, que habla mejor que la de Abel" [21].

Confiando plenamente, venerables Hermanos, en que estas paternas exhortaciones nuestras, que daréis a conocer de la manera que creáis más oportuna al Clero y a los fieles confiados a vosotros, no sólo serán puestas en práctica de buen grado, sino también con ferviente celo, como auspicio de las gracias celestiales y prenda de nuestra especial benevolencia, con efusión de corazón impartimos la Bendición Apostólica a cada uno de vosotros y toda vuestra grey, y de modo especial a todos los que respondan generosa y plenamente a nuestra invitación.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el treinta de junio de 1960, vigilia de la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, segundo año de nuestro Pontificado.

***IOANNES PP.XXIII.***



## Rosario de la Preciosísima Sangre de Jesús

*Se compone de 7 misterios, 6 de 5 cuentas y 1 de 3.  
Se debe rezar con un rosario especial.*

### 1. **Primer Misterio. Jesús derrama su Sangre en la Circuncisión.**

Oración: Por tu Sangre Preciosísima, Señor, te pedimos la pureza de nuestro cuerpo y el alma, perdona nuestros pecados cometidos en la infancia y los del mundo entero.

Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

- ✠ Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
- ✠ A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre Pongo mi vida en tus manos, Señor.
- ✠ Ven en mi auxilio y sálvame.
- ✠ Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
- ✠ Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

### 2. **Segundo Misterio. Jesús derrama su Sangre en la Agonía de Getsemaní.**

Oración: Por tu Preciosísima Sangre, te rogamos un mayor espíritu de oración y gracia, perdona la dureza de nuestro corazón y el pecado del mundo entero.

Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

- ✠ Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
- ✠ A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre Pongo mi vida en tus manos, Señor.
- ✠ Ven en mi auxilio y sálvame.
- ✠ Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
- ✠ Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

### 3. **Tercer Misterio. Jesús derrama su Sangre en la Flagelación.**

Oración: Por tu Preciosísima Sangre, Señor, te rogamos que nos des paciencia y dominio de nosotros mismos, perdona nuestros pecados de la carne y los del mundo entero.







Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

- ✠ Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
- ✠ A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre Pongo mi vida en tus manos, Señor.
- ✠ Ven en mi auxilio y sálvame.
- ✠ Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
- ✠ Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

**4. Cuarto Misterio. *Jesús derrama su Sangre en la Coronación de Espinas.***

Oración: Por tu Preciosísima Sangre, Señor, te pedimos humildad para reparar el orgullo, perdona nuestros pecados de espíritu y los del mundo entero.







Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

-  Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
-  A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre
-  Pongo mi vida en tus manos, Señor.
-  Ven en mi auxilio y sálvame.
-  Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
-  Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

**5. Quinto Misterio. *Jesús derrama su Sangre en el camino al Calvario.***

Oración: Por tu Preciosísima Sangre, Señor, te rogamos la resignación y fortaleza para la carga diaria de nuestra cruz, perdona nuestras desobediencias a los mandamientos y los del mundo entero.







Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

-  Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
-  A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre
-  Pongo mi vida en tus manos, Señor.
-  Ven en mi auxilio y sálvame.
-  Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
-  Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

**6. Sexto Misterio. *Jesús derrama su Sangre en la Crucifixión.***

Oración: Por tu Preciosísima Sangre, Señor, te pedimos arrepentimiento perfecto para caminar hacia la santidad, perdona nuestros pecados mortales y los del mundo entero.



Rezar 5 Padrenuestros y 1 Gloria.

-  Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
-  A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre
-  Pongo mi vida en tus manos, Señor.
-  Ven en mi auxilio y sálvame.
-  Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
-  Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

**7. Séptimo Misterio. *Jesús derrama su Sangre y Agua al ser traspasado.***

Oración: Por tu Sangre Preciosísima, te rogamos, Señor, perseverancia para lograr tus propósitos, concede nuestra salvación eterna y la del mundo entero.

Rezar 3 Padrenuestros y 1 Gloria.

-  Señor, te rogamos, ayuda a tu siervos.
-  A quienes has redimido con tu Preciosísima Sangre

- ✠ Pongo mi vida en tus manos, Señor.
- ✠ Ven en mi auxilio y sálvame.
- ✠ Cúbrenos, Señor, con tu Preciosísima Sangre.
- ✠ Sávanos a nosotros y al mundo entero.

*Rezamos ahora la siguiente jaculatoria:*

Lávanos con tu Preciosa Sangre Señor, entra en nuestras vidas, líbranos de todo pecado, extingue las llamas del Purgatorio para nosotros y para las Santas Almas.

## **Letanías de la Preciosísima Sangre de Jesús**

Señor, **ten misericordia de nosotros.**

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, **Óyenos.**

Cristo, escúchanos.

Dios Padre Celestial, **ten misericordia de nosotros.**

Dios Hijo Redentor del Mundo, ten misericordia de nosotros.

Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.

Santísima Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.

Sangre de Cristo, Hijo único del Padre Eterno, **sávanos.**

Sangre de Cristo, Palabra encarnada de Dios, sávanos.

Sangre de Cristo, del Nuevo y Eterno Testamento, sávanos.

Sangre de Cristo, derramada sobre la Tierra en la agonía, sávanos

Sangre de Cristo, vertida profusamente en la flagelación, sávanos.

Sangre de Cristo, derramada en la coronación de espinas, sávanos.

Sangre de Cristo, derramada en la cruz, sávanos.

Sangre de Cristo, precio de nuestra salvación, sávanos.

Sangre de Cristo, precisa para el perdón, sávanos.

Sangre de Cristo, bebida eucarística y refrigerio de las almas, sávanos.

Sangre de Cristo, manantial de misericordia, sávanos.

Sangre de Cristo, vencedora de los espíritus malignos, sávanos.

Sangre de Cristo, que das valor a los mártires, sávanos.

Sangre de Cristo, fortaleza de los confesores, sávanos.

Sangre de Cristo, inspiración de las vírgenes, sávanos.

Sangre de Cristo, auxilio de quien está en peligro, sávanos.

Sangre de Cristo, alivio de los afligidos, sávanos.

Sangre de Cristo, solaz en las penas, sávanos.

Sangre de Cristo, esperanza del penitente, sávanos.

Sangre de Cristo, consuelo del moribundo, sávanos.

Sangre de Cristo, paz y ternura para los corazones, sávanos.





Sangre de Cristo, promesa de vida eterna, sálvanos.  
Sangre de Cristo, que libras a las almas del purgatorio, sálvanos.  
Sangre de Cristo, digna de todo honor y toda gloria, sálvanos.  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor.  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos Señor.  
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad y misericordia de nosotros.

Oh Señor mío, tú nos has redimido en tu Sangre Preciosa.  
Haz hecho para nuestro Dios un verdadero reino.

Dios Eterno y Omnipotente, tú has designado a tu hijo único como redentor del mundo y brindado paz con su Sangre Preciosa. Concédenos, te rogamos, que podamos ser merecedores de adorar el precio de nuestra salvación y por medio de su poder ser guardados de los males de esta vida presente, para poder gozar de tu gloria eternamente en el cielo. En el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. Amén.

## *Súplicas a la Preciosísima Sangre de Jesús*

En cada necesidad permíteme que venga a ti con humilde confianza diciendo:  
Sangre de Jesús, Ayúdame

En todas mis dudas, incertidumbres y tentaciones:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

En horas de soledad, cansancio y pruebas:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

En el fracaso de mis planes y esperanza; en desilusiones, problemas y dolores:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando mi corazón se encuentre caído por fracasos, de ver que nada bueno resulta de mis esfuerzos:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando otros me falten y sólo tu gracia pueda asistirme:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando me rinda a tu tierno amor de Padre y Salvador:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

Cuando me sienta impaciente y mi cruz me irrite:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.

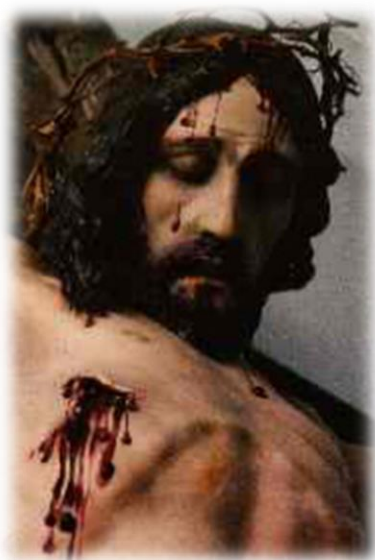
Cuando esté enfermo, cuando mi cabeza y mis manos no puedan trabajar, cuando esté solo:  
Sangre de Jesús, Ayúdame.



Siempre, a pesar de mis debilidades, caídas y contratiempos:  
Sangre de Jesús, Ayúdame, nunca me desampares.  
Amén.

Oh Jesús misericordioso, abrasado en ardiente amor de las almas, por la agonía de tu Sagrado Corazón y por los dolores de tu Madre Inmaculada, te suplicamos con tu Preciosa Sangre limpia a todos los pecadores de la tierra, moja con arrepentimiento a aquellos que te han ofendido o se niegan a seguir tu camino, y purifica las almas de aquellos que están en la agonía y tienen hoy que morir.

Oh Jesús, en unión con tu Preciosa Sangre vertida en la cruz y ofrecida en cada misa, yo te ofrezco hoy mis oraciones, mis logros, mis dichas, mis tristezas, mis sufrimientos, por el precio de un Santo Nombre y todos los deseos de tu Sagrado Corazón, en reparación por el pecado, por conversión de los pecadores, en unión de todos los cristianos y nuestra unión final contigo en el cielo. Amén.



Dios Eterno y Todopoderoso que constituiste a tu hijo único Redentor del mundo, y que quisiste ser apaciguado por su sangre, haz que venerando el precio de nuestra salvación y estando protegidos por él sobre la tierra contra los males de esta vida, seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor y Redentor, Jesucristo, y por él merezcamos llegar a tu compañía en el Cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

### ***Consagración de uno mismo a la Preciosísima Sangre***

Jesucristo, Señor nuestro, tú eres mi vida y yo te adoro, te ofrezco en homenaje mi alabanza y amor. En el calvario tú vertiste tu Sangre, precio de mi redención y fuente de todas las gracias que se haya conocido. Por eso te damos gracias, pues tú eres el grandísimo regalo de Dios a la humanidad, la prueba y promesa de amor eterno; pongo mi casa bajo tu poderosa protección; que tu bendición siempre descansa sobre mi familia y sobre todos quienes son queridos por mí.

Cuando las tormentas de la vida se aglomeren cerca de mí, cuando prueba y tentaciones me opriman fuertemente, cúbreme con tu Sangre Preciosa, sé tú mi refugio y mi fuerza, dame tu bendición, suaviza cada tristeza de mi alma y llena mi espíritu de gozo. Abre las puertas Celestiales con tu Divina Gracia y llévame delante del trono de la justicia de Dios donde por siempre alabaré y gozaré de la Gloria. Amén

### ***Ofrecimiento a la Preciosísima Sangre***

Oh Jesús mío, por tu Preciosísima Sangre, precio de nuestra salvación derramada en la Tierra para abrirnos camino al cielo, entra en mi corazón, protege mi vida, descansa mi cuerpo, limpia mi

alma, cura mis heridas, inunda mi espíritu, llena mis vacíos, fusiona señor mío tu Sangre Preciosa con mi propia sangre para llenarme de toda gloria y ser inmune a los espíritus malignos, y así seguir tu camino hacia el cielo. Amén.

Oh, Jesucristo, amor nuestro y promesa de salvación, por tu Sangre Preciosa te ofrezco la buena razón de mis pensamientos, de la palabra y de la acción de cada día. Clama a vuestro Padre Divino, llena esta casa señor con su divina misericordia, su perdón, su gracia y paz, por nosotros, por nuestras familias y por todas las personas.

## Oración para pedir gracias

Por tu sangre preciosa, oh Jesús, siete veces derramada por el bienestar de los hombres, por cada gota del precio tan sagrado de nuestra redención, por las lágrimas de tu Madre Inmaculada, te ruego, te suplico, escucha mi voz y las voces de todo tu pueblo.

Te pedimos Señor... (*Pedir por las intenciones*)

Señor mío, tú que consolaste muchas aflicciones, sanaste muchas enfermedades, levantaste muchas veces el valor hundido, escucha la voz de esta alma que con angustia te ruega y trae la gracia que tan ardientemente desea.



## Confesión de Fe

Señor mío, Jesucristo, Hijo de Dios, yo declaro por mi fe que te he aceptado en mi corazón a ti, y sólo a ti, como mi señor y único salvador y sanador de mis dolencias. A ti, que has derramado tu Sangre Preciosa por nuestra salvación. A ti, que diste tu vida en la cruz por nosotros. A ti, que has resucitado por la gracia de Dios Padre de entre los muertos para llevarnos ante su divina presencia. Sólo a ti Señor.

Dios único y verdadero, confieso que jamás he de arrodillarme ante otras deidades, pues sólo tú eres mi Dios y nunca me apartaré de ti. Ilumina mi camino para no perderme, restaura mi vida para servirte, sana mis heridas y mis dolencias, perdona mis pecados, purifica mi alma para alabarte por siempre, en el nombre de Jesucristo, nuestro señor y Salvador, Amén.

## Devoción a la Preciosísima Sangre derramada camino al Calvario

**Dice Jesús:** "A todo creyente que recite durante 3 años, cada día, 2 Padrenuestros, 2 Avemarías y 2 Glorias, en honor de las gotas de sangre que perdí, le concederé las cinco gracias siguientes:

1. La indulgencia plenaria y remisión de sus pecados.
2. Estará libre de las penas del Purgatorio.

3. Si debiera morir antes de completar los 3 años señalados, para él será igual que si los hubiera completado.
4. A la hora de su muerte, será como si hubiese derramado toda su sangre por la Santa Fe.
5. Yo mismo, descenderé del cielo a llevar su alma y la de sus familiares, hasta la cuarta generación.

*Esta devoción es asociada a Santa Isabel de Hungría, Santa Matilde y Santa Brígida, a quienes deseaban saber más sobre la Pasión, el Señor les reveló esta promesa.*

*Esta devoción cuenta con la autorización dada por el Papa San León XIII, en Roma, 5/4/1890.*

## Oración de Protección a la Preciosísima Sangre de Jesús

### ***Oración para protegerse con la Sangre de Jesús***

Señor Jesús, en tu nombre y con el Poder de tu Sangre Preciosa sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos del infierno, y en el mundo en el cual nos movemos hoy.

Con el Poder de la Sangre de Jesús rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (nombrar a cada una de ellas), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos y los bienes que Él generosamente nos envía para nuestro sustento.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes, pisos y el aire que respiramos, y en fe colocamos un círculo de Su Sangre alrededor de toda nuestra familia.

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (nombrar a cada una de ellas).

Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos, las carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar.

Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que Tu Paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.

Te agradecemos Señor por Tu Sangre y por Tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo.



## *Alabanzas a la Preciosísima Sangre*

Jesús, autor de nuestra salvación. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que diste tu Sangre en precio de nuestro rescate. ¡Bendita es tú Sangre preciosa!  
Jesús, cuya Sangre nos reconcilia con Dios. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que con tu Sangre nos purificas a todo. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que con tu Sangre limpias culpas. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, por cuya Sangre tenemos acceso a Dios. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que nos das tú Espíritu cuando bebemos tú Sangre. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, con cuya Sangre pregustamos las delicias del cielo. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que con tú Sangre fortaleces nuestra debilidad. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que nos das tú Sangre en la Eucaristía. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, cuya Sangre es prenda del banquete eterno. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, que nos vistes con tú Sangre como traje del Reino. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!  
Jesús, cuya Sangre proclama nuestro valor ante Dios. ¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

*Oración.* Jesús, Salvador nuestro, presenta al Padre Tú Sangre que, en virtud de Espíritu Santo, derramaste por nuestro amor. Purificados de nuestros pecados en el baño de esa sangre sagrada, esperamos alcanzar por ella la gracia de las gracias: nuestra salvación eterna. Así sea.

# Novena a la Preciosísima Sangre de Jesús

## ¿Cómo rezar esta novena?

1. Nos ponemos en presencia de Dios. Rezamos el Pésame, pidiendo perdón por nuestros pecados y pidiendo un arrepentimiento sensato.
2. Decimos las intenciones por las que rezamos la novena.
3. Rezamos la Oración inicial para todos los días.
4. Rezamos y leemos lo correspondiente a cada día.
5. Se puede rezar el Rosario de la Preciosísima Sangre (ver arriba en el devocionario)
6. Rezar la Oración final para todos los días.

## ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

Los Santos del Apocalipsis cantan fervorosamente: "Con tu Sangre has comprado para Dios gentes de toda tribu, lengua, pueblo y nación; has hecho de ellos una dinastía sacerdotal, que sirve a Dios y reina sobre la tierra"

Nosotros ahora nos unimos a este clamor celestial, y en la comunión del Espíritu con todos los santos de la tierra, y venerando esa Sangre divina que nos rescató del poder de las tinieblas y nos trasladó al reino de la luz, rendimos culto reverente a Dios, como pueblo sacerdotal que somos.

Cristo Jesús, Cordero de Dios, que nos has salvado con tu sangre, ¡te alabamos!, ¡te bendecimos!, ¡te adoramos!, ¡te damos gracias rendidas!, Y te pedimos la salvación de todos los que nos hemos lavado en tu Sangre Sagrada. Amén.

## ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriégame. Agua del Costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡OH buen Jesús, óyeme! Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de ti. Del enemigo malo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a ti, para que con tus santos te alabe, por los siglos de los siglos. Amén, Aleluya, Amén

## *Oraciones para cada día*

### **DÍA 1. ¡Dichosos los que lavan sus vestiduras en la Sangre del Cordero!**

**Palabra de Dios.** "¡Dichosos los que lavan sus vestiduras en la Sangre del Cordero!" (Apocalipsis 22:14).

**Reflexión:** ¿Debe espantarnos el pecado? Sí; porque es el mal de los males, que lleva consigo la separación de Dios y la condenación eterna. Dios nos ofrece su perdón, pero nosotros podemos desoír la llamada del Espíritu, que nos invita siempre a la conversión y a la perseverancia. ¿Y si yo he pecado? Podría anidar en mi alma cualquier sentimiento, menos el de la desesperación. Porque tengo un Salvador que pagó por mí y me llama de nuevo a su amor. Confío en la Sangre de Cristo,

que me ha limpiado de toda mancha. Señor Jesús, ¡gracias por tu bondad! No quiero pecar más en adelante. Lo que quiero es amarte cada vez más con todo mi corazón.

*Padrenuestro...*

Las lágrimas de mis ojos ahora son el cantar de un alma que, arrepentida, no sueña más que en amar.

**Oración.** OH Dios, que nos pides el amor de nuestro corazón, concédenos la gracia de vivir siempre en el amor a Jesús y obtener por su Sangre nuestra salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor Amén.

## **DÍA 2. Salvados por la Preciosísima Sangre**

**Palabra de Dios.** "Tenemos, hermanos, una confianza jubilosa de entrar en el santuario del Cielo por virtud de la Sangre de Jesús" (Hebreos, 10:19).

**Reflexión:** Dios nos infundió en el Bautismo la esperanza, junto con la fe y el amor. Llego al Cielo por lo méritos de la Sangre de Cristo. A ellos uno mi esfuerzo, para corresponder con mis obras a lo que El hizo por mí. Mi vida, para conseguir la salvación, debe ser digna de la Sangre que me compró. Por eso, debo trabajar siempre mi salvación con "temor y temblor", como nos dice San Pablo. Miedo a Dios, no; porque El es Fiel y me salva; sino miedo a mi debilidad o malicia, porque yo puedo fallar a Dios. Pero, ¡confianza! Porque Jesús y yo juntos lo podemos todo.

*Padrenuestro*

Cielo azul, cielo estrellado, Cristo tus puertas abrió. ¡A ti voy, por ti suspiro, Patria de mi corazón!

**Oración.** OH Dios, que nos has redimido con la Sangre preciosa de tu Hijo, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que podamos conseguir sus frutos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **DÍA 3. Satanás, vencido por la Preciosísima Sangre**

**Palabra de Dios.** "Ellos vencieron al dragón por la fuerza de la Sangre del Cordero y en virtud del testimonio que dieron, pues despreciaron sus vidas hasta morir por él" (Apocalipsis 12: 9-11).

**Reflexión:** ¿Qué significa mi vida cristiana? Es lucha: contra el dolor, que podría desesperarme; contra el cansancio, que podría rendirme en el camino; contra los que atentan mi fe y mi virtud, que exigen mi testimonio; contra mi contra el pecado, que podría hacerme perder a Dios... Pero tengo en mis manos la fuerza del mismo Cristo. El luchó contra Satanás y el pecado hasta la sangre, y con su Sangre nos da la victoria a nosotros. ¿Puedo yo acobardarme y ceder ante el enemigo, si cuento con la fuerza de la gracia de Cristo?...

*Padrenuestro*

La vida es de los valientes, de los que saben luchar. Con Cristo, que va delante, ¿Me puedo yo acobardar?...

**Oración.** OH Dios, que en la Sangre de Jesús, derramada valiente y generosamente en la cruz, nos das la fuerza contra todos los enemigos. Haz que por ella me mantenga yo siempre fiel a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

#### **DÍA 4. Somos Iglesia por la Preciosísima Sangre**

**Palabra de Dios.** -El Espíritu Santo os ha constituido vigilantes, para que apacientes la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia Sangre" (Hechos 20:28).

**Reflexión:** Lo que dice San Pablo a los pastores de la Iglesia vale para todos nosotros, porque todos somos Iglesia por la cual Cristo derramó su Sangre. ¿Puedo desentenderme yo de la Iglesia? ¿Puedo aceptar los ataques de que es objeto? ¿Puedo ver despreciada su verdad? ¿Puedo tolerar la desobediencia a sus Pastores? ¿Puedo mirar sin horror a los que abandonan con peligro grave su salvación? ¿Puedo dejar de trabajar en una u otra obra de apostolado, tal como lo exigen mi Bautismo y Confirmación? Si no trabajo por la Iglesia, estoy traicionando a la Sangre con que Cristo se la adquirió...

*Padrenuestro*

¡Oh, Iglesia Santa y católica, todo mi amor para ti! Tú sabes que sólo anhele en tu regazo sobrevivir.

**Oración.** Señor Jesucristo, hazme vivir en tu Iglesia, Esposa tuya que adquiriste con tu Sangre. Que por ella trabaje, en ella viva y en ella sobreviva. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos Amén.

#### **DÍA 5. ¡Bebed mi Preciosísima Sangre!**

**Palabra de Dios.** "¡Bebed, pues ésta es mi sangre!" (Mateo 26: 27-28). "El cáliz de la bendición que consagramos, ¿no es comunión con la Sangre de Cristo?". "Cuántas veces coméis este pan y bebéis este cáliz, proclamáis la muerte del Señor hasta que él vuelva" (I Corintios 10:16; 11:26).

*Padrenuestro*

**Reflexión:** ¿En qué hago consistir yo mi devoción a la Sangre de Cristo? En oraciones, ciertamente. Pero jamás podré buscar otro punto en que centrar esa mi devoción como la Eucaristía. Recibo la Sangre de Cristo en la Comunión. En la Comunión me comunica la Sangre divina toda su fuerza. En la Comunión me aseguro para siempre el fruto de la salvación que Cristo me ganó al derramar su Sangre por mí. ¿Comulgo todas las veces que puedo y de la mejor manera que puedo?...

Eres bebida del Cielo, eres vino embriagador. Eres amor y alegría, ¡Cáliz de la salvación!

**Oración.** Señor Jesucristo, hazme beber con ansia tu Sangre, Vino Nuevo del Reino, y prenda de las delicias que me embriagarán en la Patria celestial. Amén.

#### **DÍA 6. Asperjados con la Preciosísima Sangre**



**Palabra de Dios.** "Os habéis acercado a Jesús, que nos ha rociado con una sangre que habla más elocuentemente que la de Abel" (Hebreos 12: 23-24).

**Reflexión:** ¿Qué pedía a gritos la sangre de Abel? ¡Venganza! "La sangre de tu hermano grita a mí desde la tierra", de Dios a Caín. Pero la Sangre de Cristo clama mucho mejor: "¡Padre, perdónalos!"... La Sangre de Jesús nos da la paz con Dios y derriba todo muro que nos divide a los hombres, porque "todo lo pacificado con la sangre de su cruz". Entonces, ¿Somos dignos de Cristo cuando anida un rencor en nuestro corazón? ¿Somos como el Jesús de la cruz, si, no perdonamos nosotros de verdad?... ¿Podemos beber la Sangre de Cristo en la Comunión, si, no rebosamos amor a todos?....

*Padrenuestro*

Sangre de Jesús, que gritas: ¡Perdón, oh Padre, perdón!" Di, ¿qué quieres de nosotros?... ¡Qué sea perdonador!

**Oración:** Señor Jesucristo, que nos mandas a perdonar generosamente hasta el peor de nuestros enemigos. Infúndeme tú mismo amor a fin de que, amando sin distinción a todos, merezca tú perdón y tú gracia. Amén.

#### **DÍA 7. Jesucristo, sálvanos con tu Preciosísima Sangre**

**Palabra de Dios.** -Vi el cielo abierto. Y el que se llama desde siempre El Verbo de Dios, estaba cubierto con un manto lleno de sangre" (Apocalipsis 19: 12-13).

**Reflexión:** Jesucristo, el Hijo de Dios, aparece en el Cielo como un militar triunfador. Se empapó de sangre, en la suya, y ahora ostenta las propias, luchando contra el enemigo condecoraciones ganadas en una guerra a vida o muerte. Ha vencido en toda la línea. "El príncipe de este mundo ha sido echado fuera". Y llega el día en que "todos sus enemigos estarán colocados como escabel de sus pies"... ¿Me doy cuenta a qué me llama el Señor? El Cielo no es para cobardes, sino para los esforzados que, como Jesús, saben enfrentarse cada día, hasta la sangre, en la lucha contra el mal.

*Padrenuestro*

Por tú Espíritu, Señor, danos valor en la lucha, danos la victoria; victoria sobre la muerte danos la Gloria futura.

**Oración.** Señor Jesucristo, que nos dijiste que el Reino de los Cielos lo arrebatan únicamente los valientes. Dame el esfuerzo que necesito para ir contigo hasta el Calvario a fin de subir desde él al Cielo. Amén.

#### **DÍA 8. Lavados del pecado con la Preciosísima Sangre**

**Palabra de Dios.** "Estos son los que han lavado y blanqueado sus vestiduras en la Sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios" (Apocalipsis 7:14).

**Reflexión:** Hemos de contar con el pecado como una triste realidad de nuestra vida. Heredamos de nuestros padres Adán y Eva una naturaleza dañada, y nuestra malicia a veces, y nuestra

debilidad siempre, nos llevan a ofender a Dios de muchas maneras. ¿Quién pondrá remedio a esta dolorosa condición nuestra?

¡Gracias sean dadas a nuestro Señor Jesucristo, que con su Sangre nos ha librado de tan lastimosa condición! Dios nos pide solamente arrepentimiento, conversión, reconciliación con El mediante los Sacramentos. Y, eso sí, lucha valiente para no hacer nunca las paces con el pecado.

*Padrenuestro*

¡Qué divino tesoro, Jesús, me has dado en tu Sangre! ¡Límpiami de toda mancha, para ser como te agrada!...

Oración. Señor Jesucristo, amador de los pecadores, que somos todos. Derrama sobre mí la abundancia de los méritos de tu Sangre, para que, con limpieza de corazón, vea siempre a Dios en todas las cosas. Amén.

### **DÍA 9. Sangre de Jesús, salvación eterna.**

**Palabra de Dios.** -Tenemos un Pontífice excelso, Jesús, que ha penetrado los cielos - con su propia sangre - y está siempre vivo para interceder por los que por él se llegan a Dios" (Hebreos 4:14, 19:12, 7:25).

**Reflexión:** Una última mirada a la Sangre de Cristo. ¿Qué nos ha merecido Jesús con ella? Nada menos que la Gloria de Dios, la misma con la que Dios es infinitamente dichoso, la que tiene el mismo Jesucristo glorificado a la derecha del Padre. Y ante este su Padre está repitiendo continuamente: "Quiero que donde yo estoy estén también los míos que Tú me diste". Ya que para esto se adelantó: "Voy a prepararos un lugar" Nuestro destino es el Cielo, que no es propio de almas débiles, sino de los espíritus más grandes, que no se contentan sino con Dios.




*Padrenuestro*

Como Esteban, entreabierto veo el Cielo, Señor. ¿Cuándo podré estar contigo? ¡Hoy lléname de tu Presencia!

**Oración.** Señor Jesucristo, autor, guía y consumidor de la fe, que vas al frente de los que caminan hacia la Patria. Hazme seguir fielmente tus pisadas para conseguir ese Cielo que me tienes prometido y preparado. Amén.

“En su gran amor, Dios se ha liberado por la  
Sangre que su Hijo derramó y ha perdonado mis pecados”  
(Efesios 1, 7)

FUENTES:

-  Instituto Religioso "Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y de María"
-  Blog "Sangre de Cristo" <http://sangrecristo.blogspot.com.ar/>
-  Archivo fotografías de CMRP-A

## **AVISO MUY IMPORTANTE**

LA DEVOCIÓN AQUÍ EXPUESTA ES LA **ÚNICA APROBADA POR LA IGLESIA Y DIGNA DE FE.**  
La devoción enseñada por el "vidente" Bernabé Nwoye, según estudios de la Arquidiócesis de México es contraria a la fe católica.

Corrigiendo nuestro error de difundir dicha devoción hemos realizado esta nueva edición con oraciones aprobadas por la Iglesia, que son las correctas y las formas de devoción que Dios desea.

Les dejamos abajo el texto de "Aleteia" sobre los errores de la devoción falsa a la Preciosísima Sangre nacida por las 'apariciones' de Nigeria.

Que el Señor les bendiga.  
CMRP-A

Consultas: [cmrpa@hotmail.com](mailto:cmrpa@hotmail.com)

## ANEXO

# ¿Por qué en México se ha prohibido la devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo?

*Esta devoción surgió en Olo (Nigeria) y está TERMINANTEMENTE PROHIBIDA en la Arquidiócesis Primada*

### Una devoción surgida en Nigeria

Desde hace algún tiempo se ha difundido en México una devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo que se ha originado en Nigeria a partir del mes de julio de 1995. Se ha difundido especialmente a través de un libro titulado “Devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. La devoción más grande de nuestro tiempo”. El libro es editado por Queenship Publishing Company, una editorial con sede en Goleta, CA, USA y consta de unas 106 páginas.

Lo interesante es que el contenido del libro no sólo se atribuye Bernabé Nwoye, posible vidente, sino que se afirma que habría sido dictado por Nuestro Señor Jesucristo a Bernabé. Además, se afirma que diversos mensajes difundidos por Bernabé Nwoye provienen de la Santísima Virgen María y “una multitud de ángeles y santos, como San José, San Miguel Arcángel y otros arcángeles, San Antonio de Padua, Santa Brígida de Suecia, San Pío, Santa Gertrudis, San Judas Tadeo y muchos otros”. También se señala que, en varias ocasiones, “Bernabé ha visto a la Santísima Trinidad simultáneamente bendiciendo cuando los sacerdotes pronuncian la bendición final en la Misa”.

Según información presentada por el sitio “Foros de la Virgen”, el libro de oraciones, que habría sido dictado por Jesús a Bernabé, “ha recibido el Imprimátur del Obispo Ayo María Atoyebi de la diócesis de Llorín”, en Nigeria, África. Por otra parte, los controversiales mensajes “han recibido el Nihil Obstat oficial del Reverendo Stephen Obiukwu, una autoridad arquidiocesana”, encargado de Propagación de la Fe.

### Primera intervención de la Arquidiócesis Primada de México

La devoción se ha difundido abundantemente en la República Mexicana, particularmente en la Parroquia La Lupita, en la Colonia San Rafael, y en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Tere Iturralde empezó a difundirla en México a partir de 2008. La devoción contó con el apoyo decidido de Unión de Voluntades (Cfr.

<http://www.uniondevoluntades.org.mx/apps/content/publications/?a=724&z=2>). Pues bien, sobre la labor de Tere Iturralde hubo acusaciones de varias irregularidades que motivaron a la Arquidiócesis a investigar.

En efecto, el 26 de junio de 2015, en carta circular firmada por el Canciller de la Arquidiócesis Primada de México, el P. José V. Ortíz Montes, CCR, se da a conocer un Comunicado de la Comisión para la Doctrina de la Fe, dirigido a los Señores Obispos Auxiliares, a los Vicarios Generales y Episcopales, A los Señores Párrocos, Administradores Parroquiales, Rectores de

Templos, Capellanes, Superiores Religiosos y Sociedades de Vida Apostólica y todos los Fieles laicos de la Arquidiócesis de México y personas de buena voluntad, donde se expresa el deseo del Cardenal Norberto Rivera Carrera de que esta devoción sea orientada en estricto apego al Evangelio y a la Doctrina Universal de la Iglesia Católica.

Así pues, el Señor Cardenal instruyó al Pbro. Dr. Rogelio Alcántara, director de la Comisión para la Doctrina de la Fe de esta Arquidiócesis Primada, para que dispusiera las siguientes acciones: coordinar el recto cauce de las prácticas devocionales, revisar los materiales rigurosamente, analizar las imágenes que se utilizan en esta devoción y mantener el contacto con quienes promueven esta devoción desde Nigeria.

Asimismo, se pidió a quienes promueven en la Arquidiócesis esta devoción no distribuir ningún libro o cualquier otro material hasta que no sea revisado y se le otorgue la debida licencia eclesiástica para su publicación (Cfr. <http://www.arquidiocesismexico.org.mx/index.php/circulares/315-circulares-2015/1152-circular-27-2015-sobre-la-devocion-a-la-preciosa-sangre-de-n-s-jesucristo>).

### **Segunda intervención**

El 20 de noviembre de 2015, en una nueva carta circular, firmada también por el Canciller, P. José V. Ortíz Montes, CCR, se dan a conocer las conclusiones de las gestiones dirigidas por el Pbro. Dr. Rogelio Alcántara, director de la Comisión para la Doctrina de la Fe.

Pues bien, ¿cuáles son las decisiones a las que se llegó en la Arquidiócesis?

### **La Cancillería comunicó que ESTÁ TERMINANTEMENTE PROHIBIDA la literatura, iconografía y doctrina de la “Devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo” venida de Olo, Nigeria.**

Las razones aducidas para esta prohibición son las siguientes, basándose en una lectura atenta del libro “Devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo”, cuyas páginas se señalan entre paréntesis:

La devoción afirma que la Iglesia Católica está “embriagada con hiel y amargura” (p. 641) y que ya no se puede confiar en ella porque:

Saboteadores subversivos (masones) se han infiltrado en ella y han cambiado, y siguen cambiando, el Magisterio infalible de la Iglesia (p. 15 – 16).

El Papa está bajo la influencia del demonio (pp. 18, 63; cf. p. 61), porque “en la Sede de Pedro” el demonio “ha levantado el trono de su abominable impiedad” (p. 64).

El libro afirma que dicha infiltración se hizo para preparar la “apostasía final” mencionada en Dn 9, 21; Mt 24, 15 y 2Ts 2, 3. (p. 15 – 16).

Sostiene que quien siga a la Iglesia Católica como actualmente se encuentra, muy probablemente “terminará en el infierno”, dado que “toda clase de evangelios están siendo predicados aún [sic] dentro del catolicismo” (p. 18). Según sus autores, esta devoción es para no perder la verdadera fe durante la Tribulación actual. No es para llevar un proceso de conversión que lleve a vivir las obras de misericordia.

Presenta una devoción a la Preciosa Sangre totalmente ajena a la auténtica devoción ya secular en la Iglesia, promovida por santos como San Gaspar el Búfalo, San Juan XIII, etc.

Dice que el rezo de sus oraciones hace que “la Hora del Reino en la tierra venga más pronto” (p. 58), por lo que pasan por alto que el Reino de Dios ya llegó con Jesucristo (Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 541- 556) y que la salvación ha sido ya realizada por su Misterio Pascual.

Afirma que si no se recibe el misterioso “Gran Sello de la Preciosa Sangre”, recibirá “el sello del enemigo, el 666” (p. 16). Este Sello se presenta como un pseudo-sacramento de naturaleza esotérica que concede la gracia santificante (p. 90), la presencia verdadera de Jesús “en [los] corazones” (p. 88), y la “gloria” divina (p. 90). Los ministros de este pseudo-sacramento, afirma, no son los sacerdotes, sino los mismos “ángeles de Dios” (p. 88).

Presenta a este “Gran Sello” como superior a todas las devociones de la Iglesia, a todos sus sacramentos e incluso a la misma Iglesia. Promueven un reino puramente terreno que consistirá en la reunión de todas las tribus de Jacob en un “nuevo Israel”, una nueva Iglesia cuyo inicio se ha dado ya en Olo, Nigeria (p. 16).

Por ministerio, la aprobación de supuestas apariciones y revelaciones compete al Ordinario del lugar donde se dieron (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe: Normas sobre el modo de proceder en el discernimiento de presuntas Apariciones y Revelaciones, aprobado por Pablo VI en 1978). El Ordinario, en ese entonces, Mons. Anthony Gbuji, Obispo de Enugu, Nigeria, no solo NO aprobó la doctrina derivada de las supuestas apariciones a Bernabé Nwoye, sino que las prohibió, pidiendo a todos los seguidores de esta devoción en su Diócesis que obedecieran al Obispo.

### **Conclusión**

Pues bien, ante todas estas irregularidades, la Carta Circular señala que “no se puede considerar que esta devoción esté en consonancia con el Magisterio de la Iglesia Católica”. Por lo tanto, apunta, ESTÁ TERMINANTEMENTE PROHIBIDA la literatura, iconografía y doctrina de la “Devoción a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo” venida de Olo, Nigeria, a fin de tutelar la fe y correcta devoción de todo fiel cristiano (Cfr.

<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/index.php/circulares/315-circulares-2015/1214-circular-43-2015-segundo-comunicado-sobre-la-prohibicion-de-la-devocion-a-la-preciosa-sangre-de-n-s-jesucristo-en-nuestra-arquidiocesis-de-mexico>).

Vea el texto de la noticia en su página original: <http://es.aleteia.org/2016/09/16/por-que-en-mexico-se-ha-prohibido-la-devocion-a-la-preciosa-sangre-de-nuestro-senor-jesucristo/>